

EL BUSILIS

PERIÓDICO POLÍTICO QUE SABE DONDE ESTÁ

Precios de suscripción.—(Tirada especial)

BARCELONA.	PROVINCIAS.	EXTRANJERO Y ULTRAMAR
Trimestre. 2'50 ptas.	Trimestre. 3 ptas.	
Semestre. 4'50 »	Semestre. 5 »	Un año. . . 15 ptas.
Año. . . . 8 »	Año. . . . 9 »	
Tirada ordinaria, Trimestre 1'25 ps. Semestre 2'25 ptas. Un año 4'25.		

REPUBLICANO SENCILLO
DE LOS DE Á MACHA MARTILLO.

Redactor en jefe: MATIAS GALL.

ADMINISTRACION:

Ramalleras, 27, piso 1.º, esquina á la calle de Tallers.
Despache de 10 á 12 de la mañana.
Núms. sueltos (edición económica) en Barcelona 2 cuar.
" " " fuera de " 0'10 pta.
" " (tirada especial) en toda España 0'25 "

MADRID.

A excepción del disgusto de Silvela (Manolo), que ha resuelto dejar la embajada de París, no ha ocurrido novedad alguna en las altas esferas.

El Mónstruo, instalado pastorilmente en la casa de Canónigos de la Granja, mira con desdén las cosas de la política, y piensa en el juicio de la historia y de su *Filis* virginal.

Porque el Mónstruo ama, aunque le esté mal el decirlo.

Harto de las glorias del Parlamento y de los triunfos de la nómina, busca en el amor laureles con que ornar su cabeza, y huye de los hombres para entregarse al recuerdo dulce de la mujer amada.

Los que siguen paso á paso las huellas del Mónstruo, refieren haberle visto cruzar, cual gacela perseguida, las enmarañadas selvas de la Granja; llegar á orillas del riachuelo murmurador y aumentar la corriente cristalina con sus lágrimas ardientes.

Hay quien asegura que Antonio ha adoptado el traje de pastorcillo de la Arcadia, para mejor representar su interesante papel de enamorado bucólico.

Llega al pié de la añosa encina; graba el nombre de su *Filis* en la corteza, y suspira hondamente. Después saca la flauta y tañe dulcísimas melodías, que repite la selva con sus ecos cadenciosos.

Otras veces teje guirnalda de olorosas flores, y ciñe con ellas las abrasadas sienes...

¡Oh, Antonio! ¡Quién fuera Grilo, ú otro poeta así, con sueldo del Estado, para cantar tus amores en aleyuas!

La situación anormal del Mónstruo trae preocupados á sus fieles súbditos, pero á él no hay quien le prive de sus excursiones á la selva umbría.

Prefiere á la belleza del galoneado tricorno la sencillez del sombrerillo de paja con cinta azul que cubre su abundosa cabellera; y daría todas sus condecoraciones coloniales y del reino, por una excursión á través del río, llevando en brazos, cual nuevo Pablo, á su adorada Virginia.

Ahora dicen que le están construyendo una gruta en la presidencia para el día que regrese, á fin de que pueda dedicarse aquí como allí á llorar los desdenes de la mujer amada.

Mientras el Mónstruo ama y gime, Silvela (Paco) medita seriamente acerca de su situación en el ministerio.

—Mi hermano—dice—ha presentado la dimisión de su cargo. Yo, miembro del Gobierno, admito la dimisión de mi hermano. ¡Soy un fratricida!

Pero, inmediatamente, se acuerda de que una cosa es la familia y otra cosa es la nómina, y vuelve en sí, murmurando:

—Cobremos. La vida es corta.

Hasta la hora presente no se ha declarado el cólera oficial entre los vecinos de Madrid, pero el Gobierno en eso anda.

Villaverde mira á todo el mundo con escama, y nada tendrá de particular que el mejor día venga á nuestra casa y nos inspeccione los vasos de noche y demás enseres del culto doméstico, para ver si ocultamos algún microbio.

Entre el Gobierno y el doctor Letamendi van á acabar con nosotros.

El primero grita:

—¡Hay cólera! Fumiguémonos.

El segundo replica:

—¿Hay cólera? Pues las fumigaciones son música celestial. El microbio no muere aunque lo unten con agua regia.

A lo cual contrareplica un palaciego:

—No puede ser. El agua regia lo destruye todo.

Sea de ello lo que quiera, tenemos muchas probabilidades de morirnos mientras estén en el poder los conservadores, porque una de dos: ó viene á matarnos el cólera, ó nos mata á disgustos el Gobierno.

..

Pidal—ya saben ustedes quién es Pidal: el hijo putativo de la Unión Católica—está confeccionando una ley de instrucción pública, en la que declara á los presbíteros amas de cría de la infancia y vacas de leche de la juventud estudiosa.

Los monaguillos harán las veces de harina lacteada en la alimentación moral de los escolares, y todos cuantos aspiren á títulos académicos, tendrán que pasar antes por las sacristías para obtener la bendición del clérigo que esté de turno.

Será obligatorio el uso de la sobrepelliz para salir á paseo y se establecerán en las universidades cantinas religiosas, donde por un módico precio podrán los alumnos refrescar, hacer exámen de conciencia y viaticarse en caso necesario.

Habrà una guardia de presbíteros para que los estudiantes puedan, al propio tiempo que repasan las lecciones, sacar almas del purgatorio y oír misa, previo pago de los derechos correspondientes.

El proyecto de ley está siendo muy aplaudido en las reuniones de San Vicente de Paul y demás lugares honestos, y ya se dice que á Pidalete le regalarán los cabecillas un tabuco de honor por sus trabajos en pró del ultramontanismo y las guerrillas anexas.

..

Lo mejor del caso es que Pidal no sabe que sus amigos andan reclutando gente para echarse al campo.

Cuando la noticia llegue oficialmente á noticia del ministro de Fomento, créese que saltará de puro gozo.

¡Ahí es nada! ¿Puede haber nada más grato para un católico que la noticia de que se forman otra vez partidas religiosas para pelear en nombre de la Iglesia?

Cada liberal que muere en el campo de batalla, representa una nueva piedra que ha de sostener el templo de nuestra santa religión. Por consiguiente, cuantos más liberales despachen los católicos, más piedras tendrá la iglesia y más contento ha de ponerse Pidalete.

Aun no ha desaparecido, sin embargo, ninguno de los empleados religiosos que colocó en Fomento el joven ministro. Se conoce que hasta última hora no piensan dejar la pluma para tomar el fusil, á menos que se decidan á dejar la religión por la nómina como hace el director de obras públicas, que desde que cobra no ha vuelto á rezar un mal Padrenuestro.

..

Aquí se dijo que había cólera en Barcelona, pero la noticia ha obedecido á una mala inteligencia.

Demasiado sabemos que ahí no puede prosperar el cólera.

Porque D. Aquilino no toleraría que nadie le hiciera la competencia.

¿Qué más cólera que él?

JUAN BALDUQUE.

OTRO CASO.

Hace meses que poníamos en caricatura á nuestro simpático conocido de vista Sr. Fontrodona, haciéndole ser el San Juan Bautista del espontáneo diputado provincial niño Tortas.

Consecuente con su papel, D. Ignacio quiere ser también el *Precursor*, el *Bautista* del cólera.

El otro día encontró á varios periodistas y les dijo, poco más ó menos:

—¡Hola, buena gente! Yo os quiero, aunque me está mal el decirlo, y porque os quiero voy á daros una noticia. ¡Hay un nuevo caso muy sospechoso! ¡pero muy!

—¿Dónde?

—En la calle de la Cera.

—¿No es guasa, señor Fontrodona?

—Yo nunca gasto bromas con el cólera.

Y efectivamente, luego se averiguó que había un caso; pero no de cólera-morbo-asiático, sino de morbo-europeo, morbo-Diluvio, como si dijéramos.

¡Porque ahora están poniendo cada mote á los dolores de vientre y á las indigestiones! Cólera palúdico, cólera esporádico, calenturas perniciosas, etc., etc. Y nadie dice la verdad, ni le dá el verdadero nombre, que es el de cólera-húsar... y de caballería por más señas.

Salta de Alicante á Lérida, de Lérida á Tarragona, de Tarragona á Getafe; pasa por Madrid, se presenta en Barcelona. Mañana irá á Cádiz, á la Coruña, á Badajóz, y siempre un caso, dos casos, tres casos.

Para broma, ya basta, señores conservadores. Ni con cólera ni sin él están Vds. quince días más en el poder.

Yo bien sé que Vds. darian una parte de los sueldos que cobran porque el terrible huesped del Ganges (género cursi) viniese de veras y nos tratase como á Nápoles; pero no quiere venir por más que hacen ustedes; el cólera se llama andana; porque, lo que él dirá para sus adentros: para ver esos *adifesios* de conservadores, bastantes he visto en la India. Y créanme ustedes, no viene por no ver la facha del Mónstruo, los dientes de Romero, el vientre de Toreno, los ojos de Elduayen, las orejas de Posada y la consecuencia de Moret.

Si el terrible huesped (¡y dale con el terrible!) fuera menos misántropo y le gustara divertirse un rato, vendría á España como el que va al teatro. Con leer el remitido contra el Mónstruo, del cura de Nogueira y la contestación de *El Estandarte*, se caía de risa. Nada más que observando el valor de Romero en estas circunstancias, tenía para olvidarse durante dos meses de toda idea fúnebre ó tenebrosa.

¡Pues no digo nada si se presenta en esta localidad! Solamente con ir á la Diputación provincial y ver al señor Morral y á los otros, se quitaba veinte años de encima. ¡Pues si viera pasar al Gobernador! ¡Y trabajar á la policía! ¡Ah!

El cólera, que ahora resulta europeo, no se propagará en España; la primera y principal razón porque es un cólera conservador, húsar antequerano, sin principios fijos, sin sistema de ataque; un cólera *cas-tañipedo*.

En cuanto al caso, que tenía las proporciones de una casa, de la calle de la Cera, ha resultado un cero.

En balde el Sr. Fontrodona nos ha anunciado esta calamidad. No hemos creído en ella.

Porque, como dice la Escritura, «ninguno debe servir á dos amos á la vez.»

Y aquí en cuestión de epidemia, nosotros que somos los criados, ya tenemos al Sr. Cánovas.

CRISIS PÉRPETUA.

¡Crisis hay! ¿no la ha de haber?
De todo en la patria mía:
de patriotismo, saber,
de dinero, de hidalguía.

Mas de esta nadie se ocupa
aunque es la crisis más crítica,
porque solo nos preocupa
una sola, la política.

Con la crisis almorzamos,
después la crisis comemos,
luego nos la merendamos,
y por último... callemos.

Que Pidal y que Romero
están como perro y gato,
como pachón y faldero,
como tres en un zapato;

Pues una crisis parcial
en tal caso es de cajón....
Pero se queda Pidal
y el de la Gobernación.

Que se incomoda Genaro
aquel de la teresiana;
pues apunta sin reparo
una crisis por semana.

Pero no se va jamás
aunque le den el santo óleo,
que ha de ahorrar aun mucho más
á la nación, en petróleo.

Que Cos-Gayón que está harto
dice con desasiego
que en la hacienda no hay un cuarto
para hacer cantar á un ciego;

Pues una crisis... ó dos
(la de él y la del dinero).
Mas al fin ¡Válgame Dios!
continúa el hacendero.

Que lo del cólera es gordo,
lo de Silvela también,
que Cánovas se hace el sordo,
lo cual nadie encuentra bien;

Que Toreno está irritado,
que á Elduayen aquel sofión.
de Italia, se le ha sentado
en mitad del esternón;

Que todo esto marcha mal,
que hay hambre y otros horrores,
que el tedio ya es general,
que corren ciertos rumores;

Que aquello de Zarauz
de Sagasta el tresillista
va dando ya mucha luz;
que hay movimiento carlista....

Todo, todo á mi entender,
de crisis es un bacterio,
todo debe hacer caer
de bruces al ministerio....

Debe sí, pero ¿será?
El español! se entretiene
diciendo que ya vendrá....
¡Verá V. como no viene!

LA CORRIDA DEL DOMINGO PASADO.

Seis toros de Lopez Navarro, divisa de estanco nacional. Preside el señor Porcar. Dieron las tres y salió la gente *cría*. La plaza, más de media entrada. El señor Font empieza á dejar de ser *mascoto*; debe haber faltado al capítulo aquel de la ley de la *mascotería*; debe haber perdido su corona de azahar.

Salió el primero negro como un Obradors, bien armado, astillado del izquierdo. Mató dos caballos. Cinco varas y un marronazo de los de caballería. Los muchachos le adornaron con cuatro pares, dos al cuarteo, uno al relance de un capote y otro aprovechando la salida del susodicho par del relance. Después de al-

gunos pases naturales, con la derecha y cambiados amen de uno de pecho, le soltó una buena á volapié Lagartijo, un poco contraria. Lo descabelló á la primera. Palmas y oreja.

El segundo, colorado, bien armado, enseguida volvió la cara. Tomó algunas varas, pocas y envió un picador á la enfermería (J. de los Gallos, según creo). González y Manene le parearon, este último con uno bueno. Vestido de lila salió el Gentil Pastor con aquel traje tan señor, y después de una brega muy mala, dió un pinchazo delantero sin soltar y media estocada que resultó buena por casualidad, como ha resultado diputado provincial el niño Tortas.

El tercero también Obradors; el animal de la tarde. Dejó cinco microbios europeos en la arena. Agujetas se elevó á la categoría de héroe; entra por derecho y trabaja á conciencia. ¡Bravo! El toro en los otros dos tercios comenzó á quedarse con la gente de la brega y con los espectadores. Los muchachos le colgaron de mala manera tres palitroques. No hablemos del maestro en la brega.

Non ragionar di lor ma guarda é passa.

Cuarto animal. Negro mozambique también. Salió hecho una saeta. Lagartijo lo paró con un recorte y una larga. Cumplió el toro su deber con los hulanos y pasó á banderillas, defendiéndose como sus hermanos de armas y fatigas. Se le banderilló mal, salvo un par de Juan al cuarteo. Salió otra vez Gentil Pastor con aquel traje tan señor y trasteó muy mal, por no perder la tarde. Un pinchazo malo, y luego otro, tirándose desde la presidencia, también malo. Después, desarme. Luego se tiró desde Montjuich con una estocada que resultó buena. ¡Y todavía aplaudieron al *sinistro*, que no es diestro ni nunca lo fué!

Saltó el quinto, colorado, burri-ciego. Y á propósito, ¿qué veterinario examinó este animal? Todo en la lidia de este toro presbita fué desastroso. Pasemos á otro.

El sexto, colorado, con piés, se lo paró el Gentil Pastor con siete verónicas bailadas y una navarra buena. Lagartijo (y fué lo mejor de la tarde) le quitó la divisa al bicho, metiéndose. Ovación. Agujetas se portó, y los demás piqueros medianamente. Banderillaron los maestros bastante mal. De noche ya, concluyó Gentil Pastor con el animal, no sabemos cómo.

El de gracia se lidió á oscuras.

La corrida, tres toros y tres bueyes.

El servicio de caballos, infernal. Tenian una resistencia tan grande, que al salir á la plaza se caian de debilidad, hastío y misantropía.

De los picadores, Agujetas.

Lagartijo bien en el primero, mal en los demás. Angel Pastor, mal en todos.

Los niños sin poderse lucir, pues en el segundo tercio, los bichos se quedaban.

La presidencia, los dos extremos, ó despierta ó dormilona.

CORRIDA DE TOROS CELEBRADA EL DIA 24.

Pues señor, el lunes pasado recibí la visita de un inglés, Mister Foques, que me ha recomendado un amigo que reside en Francia. Este insular viene á estudiar las costumbres españolas y ha comenzado por el lazareto de Port-Bou, donde el restaurador Baqué (un Martinez Campos culinario), le ha dado de comer suelas de zapato y le ha cobrado un ojo de la cara. ¡Bonito país!

Mister Foques quiso ver los toros, pues casi había venido exclusivamente á eso á Barcelona.

—Señor Galimátios, me dijo al entrar en el coche, yo querré llevar unas chicas.

—¿Y la moral, mister Foques?

—¡Oh, la moral, la moral! Yo creer ser muy moral llevar unas chicas de cerveza, por sí tener sed.

—¡Acabáramos! No pierda V. cuidado; en el coche hay unas botellas de manzanilla Manolo que quitan el cólera.

—¡Ole, salerro! ¡Viva el manzanillo que quita los microscopios!

Y nos fuimos á la plaza.

La sombra llena, el sol á medias.

El Sr. Font debe haber faltado estos dias al artículo aquel de las leyes *mascotales*.

A las tres en punto salieron las cuadrillas.

—¡Carramba, quién ser Lagartijo? ¿Uno de los que van á caballo delante?

—No, esos son los ministros.

—¿Romero el del colerrá y D. Canovas?

—No, aquí llamamos también ministros á los alguaciles, porque allá se van.

—Una cosa querer yo, señor Galimátios, que uste apuntarme á mí en este cartero sus impresiones para llevarlas después á London.

—Venga la cartera.

«Se lidiaron seis toros del Conde de la Patilla...»

—El chuleto.

—No me interrumpa V. «Sus nombres: *Azafrano*, castaño, bragado, oji-negro; *Zorrito*, colorado; *Atrevido*, colorado, bragado; *Cachorro*, id. id.; *Abre-ojales*, id. id.; *Cabezudo*, colorado, oji-negro.

Saltó al ruedo el primer animal y Lagartijo le paró los piés con seis verónicas y una navarra. Manitas comenzó marrando y puso tres varas más: la segunda buena. Al quite los comandantes. Agujetas, que se ha conquistado por su valor y buena voluntad, y por entrar siempre por derecho, las simpatías del público barcelonés, le puso cuatro varas buenas. Calderon una, perdiendo el bajo-relieve.

Y en la misma octava vara

Volvió el animal la cara.

Gallo puso un par trasero...»

—¡Aol! ¿Qué cosas escribir V., señor mio!

—Y repito: «Gallo puso un par trasero, al cuarteo, y luego otro bueno. Juan, que vale mucho, puso los suyos también al cuarteo. Lagartijo de azul y oro se fué á poner de oro y azul á la res. Dió tres con la derecha, dos naturales, tres con la derecha, siete altos, tres cambiados, un cambio y le soltó un buen volapié. El puntillero levantó á la res y Lagartijo descabelló á la primera. Oreja.»

—¿Qué tal, mister Foques, le gusta á V. esta diversión?

—Mocho, mocho; mi quedar taturulado.

—¿Y está V. impresionado?

—Ingleses no impresionarse nunca... ¡Venga manzanillo! Mi tener sed.

—Destapamos una botella.

—Siga uiste con la apuntamiento.

«Segundo toro. Saltó dos veces la barrera. Agujetas le puso dos buenas varas y al ir á saludar distraído al público se le cayó el caballo delante del bicho, sacando el piquero un puntazo en la cabeza que le hizo quedar toda la tarde de reserva. Angel Pastor que estaba al quite no acudió tan pronto como debía. Calderon mojó dos veces, Manitas cuatro y Sabaté tres. Manene le puso dos pares, uno bueno y otro desigual; Alones puso uno de trampolin, es decir, un palo arriba y otro abajo. Angel de verde botella...»

—¡Botella! me la beberría!

—O calla V. ó no siga yo. «Angel de verde botella

y oro, ayudado de todos los peones y creo que hasta de los monos sábios, dió nueve distintos pases y media estocada, saliendo acosado y tomando el olivo. Más pases, un pinchazo, desarme, acoson. Más pases, media estocada tendida. Más pases, estocada atravesada de izquierda á derecha, que es lo nuevo y es lo raro. Por último el animal se acuesta; lo levanta el puntillero al ahondarle el estoque, y al fin muere de sentimiento. El diestro se tiraba desde Montjuich.»

—Vamos á beber manzanillo. Descansar de las apuntamientos. ¿Por qué llamar uistedes monos sábios á esos mozos?

—Porque no son ni una cosa ni otra: aquí llamamos pelón al que no tiene pelo y rabón al que no tiene rabo.

—Apuntelo uiste en cartero... y vamos á beber.

«Salió el tercero con muchos piés y no se lo paró nadie, hasta después de haber saltado la barrera, que Lagartijo le propinó dos verónicas. Dos varas de Calderon y un pistonudo porrazo; una de Manitas y dos de castigo, de Agujetas. El maestro arranca la divisa. Defendióse en palos. Juan y Gallo lo parearon mal. Lagartijo, después de una brega larga y lucida, dió un pinchazo en hueso y una buena estocada. El toro humillaba y últimamente cortaba el terreno. Palmas al *bichicida*.»

—¡Oh! yo estar muy contento de uiste. Cuando yo llegar á Inglaterra esta revista publicarla en el *Times*.

—No hable usté aquí de *timar* y tenga cuidado con el cronómetro, que anda el diablo en Cantillana.

—¿Qué querer decir esa frase?

—¡Narices!

—¡Aol! Cantillana-narices... ¡Apuntamiento, apuntamiento!

«Salió el cuarto honrando padre y madre, es decir, ganadero y ganadería. Manitas le puso una vara. Juan de los Gallos dos. Sabaté se salió de mamá; le puso una vara primero en los costillares y luego cuatro seguidas que arrebataron al público. ¡Bien, bien, Medias suelas y tacones!—gritaba uno á mi lado...»

—¿Porqué decir medias suelas y telones? preguntó el inglés.

—Porque éste se llama Sabater, y traducido al castellano quiere decir zapatero, y los zapateros ponen medias suelas y tacones.

—¡Aol! de muy atrás el genealogio; preferir simplemente decir Sabater.

«La ovación fué completa. Le tocaron música y le echaron muchos puros...»

—¿Cómo decir uistedes eso de guardar lo ageno?

SIMILIA SIMILIBUS CURANTUR.



Desinfectante-Silvela. Matanza general de microbios.

—Afanar.

—Pues bien, uno de los muchos sabios monos que rodean al señor Sabater, le está *fanando* los puros cuando se descuida.

—Eso prueba que es un chico que no deja desperdiciar nada. ¿Qué apostamos á que está documentado? «Alones pareó muy mal y Manene nada bien el suyo. Pastor despues de tres naturales, dos con la derecha y cambiado, tiró la montera...»

—¿Para qué tistrar el montero?

—Camama, pura camama, señor inglés.

«Tiró la montera y no hirió por tirarse, como de costumbre, de largo. Despues de otros pases malitos dió un piuchazo bien señalado. Y *aluego* otros pases y media estocada tendida como la ropa puesta á secar. *Dimpues* más pases y otra estocada más tendida. El animal se echa, el puntillero lo levanta. Por fin espira. El diestro bregando como un recluta y tirándose desde el Tibidabo.»

—¡Manzanillo! ¡más manzanillo!

—¡Hombre! parece V. la sombra del idem.

—Yo querrer beber mocho, ¡olé salerro! ¡Yo querrer ser *picadreador*!

—Cállese V. que viene el quinto.

—Dígame antes qué le parece el torrero verde-botella.

—¿Pastor? Que le tocan los mejores toros, y sin embargo, trastea mal y mata peor, no sufriendo más que acosones y coladas.

—Coladas, venirle muy bien para limpiar ropo blanco.

«Salió el quinto que fué picado por Juan de los Gallos, Calderón y Manitas. Entre marronzos y varas, nueve. Pasaron los maestros al bicho entre dos, ó *alalimon*, ó haciendo el puente. Aplausos. Rafael arrancó otra divisa. Parearon los jefes con banderillas de á cuarta y lo hicieron muy bien. Lagartijo citó para el quiebro y el toro se llamó *Aranda*. Luego le pusieron otro par de los largos cada uno. Salió á matar Lagartijo. Cuatro naturales, tres derecha, tres altos, uno cambiado, uno de pecho, uno en redondo y una estocada un poco tendida. Despues uno natural, tres derecha, dos altos y media estocada bien señalada. Despues otra media. Luego tira la puntilla y le acierta á la segunda.»

—Cada vez gustarme más el corrido.

—¿Anda por ahí Ventosa?

—¿Quién ser Ventoso?

—No me entiende V. ¿Quiere V. más manzanilla?

—¡Siempre! en este vido y en el otro.

«Salió el sexto. Pastor le dió tres verónicas y Molina dos largas. Calderon pinchó tres veces, Manitas

dos (con un tumbo), el de los Gallos cuatro (la segunda buena) y Sabaté dos. Alones le puso un par de rehiletos trasero y otro delantero: carta de más y carta de menos. Manene le puso medio par al cuarteo guardando el otro medio para algun amigo. ¡Y allá va Angel Pastor! Una brega deslucida; tres pinchazos y media estocada. El diestro se tiró como siempre desde el globo de Mr. Richard.»

—¡Muy bien! más manzanillo y vámonos.

—Aguarde usted que falta el toro de gracia.

—¡En Gracia haber ganaderío?

—No; se llama así, aunque maldita la gracia que hace al empresario.

«Salió el buey final, la apoteosis; no tomó varas, le dieron fuego y lo mató Cosme bien y por casualidad.»

—¿Vamónos, señor Galimátios?

—Aguarde usted, que le voy á poner el resumen.

«Nota final. La presidencia á cargo del Sr. Castellví algo dormida en la suerte de varas. Lagartijo muy trabajador. Angel solo estuvo bien en las banderillas; en la muerte, desastroso, y siempre lo estará mientras se tire de léjos y dando los dos pasitos atrás. De los peones, con el capote, Juan; es muy trabajador y tiene sangre. De los de aupa Agujetas y Sabater. Los monos sábios muy bien en la cuestión de cigarros. Los toros, buenos. Murieron once ó doce caballos.»

Una vez acabada mi mal pergeñada revista se la entregué á mister Foques.

—Recojamos las botellas que deben quedar y á casa, le dije:

—No quedar ninguna.

—¿Cómo?

—Por que mientras uiste apuntar, yo empinar. Ahorra si que estar conmovido.

Tomé del brazo á mi recomendado y nos fuimos á la fonda.

MONSTRUOSIDADES

La estatua de Lopez.—El conjunto muy bueno para llevarse en una fuente á cualquier ciudadano en su día de días. En cuanto á los fragmentos, ahí va nuestro parecer: *La estatua.* ¡Lástima del bronce empleado! ¡Qué reputación se podría haber hecho un artista concienzudo con él! Entre los varios defectos que tiene, los principales son estos: parece una barrica la cabeza, los brazos gruesos y muy poco dibujados; la figura no descansa sobre el pedestal, no está aplomada, así es que parece que el pedestal se va por un lado y la figura por otro. Para un profesor de la escuela de Bellas Artes como D. Venancio, nos parece defecto imperdonable. Un trabajo de bronce requiere en el artista mucha conciencia, porque juega su reputación. *Bajo-relieves:* El de Juan Roig es una medalla de *santi dixi*, bastante mezquino y recortado. El de Rosendo Nobas muy desproporcionado y poco acusado; ejecución muy vaga. El de Pagés es el peor de todos; mucho cascabel y poca solidez. El de Puiggener también tiene algún defecto: una pierna de aquellas ninfas que, según la leyenda de la casa, han de figurar dos bancos. Sin embargo, es el mejor de todos según nuestra opinión y la de varios escultores que hemos consultado. Los autores de los bajo-relieves no tienen la culpa. ¡Valiente tema para la inspiración el enlace de unos ferro-carriles ó la conjunción de dos Bancos! Eso es querer llevar el arte donde nunca debe ir: á simbolizar el Dios-metal.

Porque en Port-Vendres (Francia) una mano criminal que sin duda estaría pegada á algún cuerpo idem, voló con dinamita un panteón de un cementerio, dice *La Dinastía:*

«Verdaderamente es octaviana la paz de que se disfruta en la República francesa.»

Le dijo la sartén al cazo...

Todo el mundo tiene derecho á hablar de paz y de tranquilidad, menos los conservadores.

Como que no la han conocido mas que desde la oposición.

Leo en un telegrama de Roma:

«Roma 20, á las 7:45 tarde.—El Santo Padre en previsión de que el cólera invada á Roma, ha dirigido una carta al cardenal Jacobini ordenándole que establezca un hospital á espensas suyas, cerca del Vaticano, de modo que pueda el Papa visitar los enfermos. Pone á su disposición para estos gastos un millón de francos.»

¿Pero no habíamos quedado en que el Papa era tan pobre? ¿No decían que se veía precisado á dormir sobre una vieja (¡ejem!) cama de paja?

Pero ahora me lo explico.

La paja existía, pero

por uno de esos excesos católicos y divinos sin duda los peregrinos se la habrán comido... á besos.

El Estandarte:

«¡Valiente cuidado le dará al señor Canovas del Castillo que un cura *trabucaire* carlista y lechuza, haya publicado esos regüeldos propios de amigos del cura Santa Cruz!»

¡Y qué bien ponen la pluma los ex-redactores de *Los Descamisados!* ¿Se estarán ensayando para la próxima?

El cinco del mes que viene mata novillos Artán, un chico que es muy simpático, como ustedes juzgarán. Los bichos son de tres años, y hay quien dice de algo más, revoltosos y de empuje, el asta sin cepillar, más limpia que una patena, á manera de puñal. Deseo que ustedes vayan, pues son muchos los que irán, y allí nos encontraremos, porque yo no he de faltar.

Y dijo *El Liberal:*

«Episodio bíblico.

» Y ocurrió que hace pocos días fué robada la cruz parroquial de la iglesia de Castroañe.

» Y acaeció—según *El Porvenir*, de León—que la guardia civil se entregó á hábiles pesquisas.

» Y sucedió, contra lo que suele suceder, que el presunto autor del robo fué habido.

» Y aconteció que el reo presunto es el mismo cura de la parroquia.

» Y....»

Y diga usted:

Esas muestras de *candor*

Que hacen al clero famoso,

¿No es verdad, *Corredo* hermoso

Que están respirando amor?

El delegado del gobierno en la provincia de Tarragona, Sr. Bosch y Fustigueras, no ha sufrido la cuarentena, á pesar de haber pasado por puntos infestados.

Este es un conservador español.

A su salida de Nápoles, el rey de Italia manifestó deseos de someterse á la cuarentena como un ciudadano cualquiera.

Este es un rey... extranjero.

Aquí va esa *monstruosidad:* es de *El Progreso:*

«¡10,000 REALES POR UN CASO!»

«El que aún dude de la farsa sanitaria que se está representando en España, desde que declararon el cólera los señores Romero Robledo y Vicente, lea con detenimiento un suelto de *La Correspondencia!* que vamos á transcribir.

» Hace unos días escribíamos un artículo con este tema:

«SE NECESITA UN CASO.»

«Ahora puede verse que el caso necesario se pagaba nada menos que con *dos mil quinientas pesetas*, cantidad que no paga *La Epoca* por timbre en un trimestre.»

«Dice *La Correspondencia:*
» El gobernador civil de Alicante participa al gobierno, que habiendo llegado á su conocimiento la noticia de haber dicho públicamente el director médico del lazareto Plá de Bou que se habían ofrecido 10,000 reales porque declarase que había muerto del cólera un guarda-freno del ferro-carril, se dirigió, acompañado del gobernador militar y otras personas, al referido médico, don Jaime Luis Grau, el cual contestó que efectivamente le habían hecho aquel ofrecimiento; pero que no conocía á la persona que se lo había propuesto.

» El gobernador civil ha pasado una denuncia al juez competente para que sobre aquellos hechos se instruya causa criminal.»

Y ahora háganme Vds. un favor: encargarse de hacer los comentarios. Yo no puedo... porque la vista de ciertas cosas me produce náuseas.

De cómo en tratándose del cólera se escama hasta el sentido comun.

Leo en un telegrama:

«En Monforte ha habido cinco atacados ya fallecidos.»

Con lo cual queda demostrado lo que ya sabía yo hace tiempo. Que el cólera y el *Diluvio* son dos calamidades que se parecen en una cosa:

En que atacan á los muertos.

Leo en un telegrama de Madrid:

«Ayer ha fallecido del cólera nostras, la mujer de Getafe, no dándose importancia al suceso.»

Reciba el Sr. Getafe nuestro más sincero pésame por la pérdida que acaba de experimentar.

(¿Pero, quién diablos será ese Sr. Getafe?)

Desinfectarse, que habla un periódico ministerial: «Hay poco más monótono ni más árido que esa política de rumores, propia de los periodos en que existen en el fondo muchos gérmenes de perturbación, y no pasa nada en la superficie, como en los lagos de que dijo un ilustre poeta conservador, que á medida que más hondos, aparecen más soberanos.»

En primer lugar eso de «los periodos en que existen en el fondo» será todo lo monótono y árido que usted quiera, pero no es castellano.

En segundo lugar, ningún poeta, que yo sepa, ha hablado de «lagos soberanos» que lo que dijo uno fué que el río cuanto más hondo aparece más sereno.

Y en tercer lugar, que no es lo mismo un soberano que un sereno, hombre.

Digo, me parece...

¿Cómo calificaría la Junta de Sanidad el siguiente caso que hemos hallado en uno de los pasados números de *El Diluvio?*

«*Ganga.* Por falta de salud se vende una tienda de mercería de más de 15 años de existencia, sita en buen punto.»

¿Una tienda falta de salud? Cólera nostras *européo*, es decir, cólera-*Diluvio*.

De una revista, ó cosa así,
Que se publica por ahí

recorto y comento las siguientes *berzas*, que recomendamos á la Junta de Sanidad. Si las lee un colérico se le van muriendo los microbios.

Atención; allá vá:

¡Ay, (ay!) yo la amaba con pasión *sin-cera*

(¡Oh pasión *ENCERADA y verdadera!*)

Como ama el tierno niño

A aquella madre (á *aquella*, no á la otra.

No equivocarse) que en su edad primera

Meció «con tierno aliño»

En cuna placentera

(No extraño ya que la quisiera el niño.

¡Si mecía su cuna CON ALIÑO!)

Yo la amaba (otra vez? ¡paya!) cual ama

El tierno ruiseñor á la enramada

Y el ave á la pradera misteriosa

(¡Oh, pradera *preciada!*)

Y el céfiro á la flor enamorada,

Fragante y olorosa

(y bella y coloreada

y fresca y ruborosa y perfumada)

¡Pero, adios, mi pasión! (Adios, señora.

Recuerdos de mi parte á la familia.

Pero sigue la homilia

Silencio y no reír.) Jamás su pecho

Sintió lo que fingía

(¿Qué diantres ese pecho fingía?)

Y al ver su gran falsía

Quedó mi corazón pedruzco hecho.

(Pues mire Vd.: ¡que le haga buen provecho!)

Y así sucesivamente, porque sería el cuento de nunca acabar.

Firma la poesía (poesía, eh?) *Sangredo*. Y se comprende.

Después de leer eso ¿á qué cristiano le queda sangre en las venas?

¡Toma jarabe!

Copiamos de *La Vanguardia:*

«Señor Director de *La Vanguardia.* El *Correo Catalan* en la edición de la mañana de los días 18 y 20 del actual, en su sección de «Dichos y hechos», se ocupa en términos desfavorables á los firmantes del comunicado formulado con motivo de la aparición de un caso sospechoso en la calle de San Telmo de la Barceloneta.

» En el caso de haberse ocupado otro periódico que no fuera el *Correo* de este asunto, entonces y solo entonces, nos hubiéramos creído obligados á desmentir tales suposiciones.—Francisco Lloret.—Rafael Villó.—Pablo Soldevila.—Jaime Vilar.—José Rodés.—Ramón Suñé.

» Barcelona 22 de Setiembre de 1884.»

Es decir que para los firmantes, como para mí, *El Correo Catalan* es la última palabra del credo.

Una pregunta:

Si el señor de Morral llegase á formar una fracción en la Diputación provincial ¿cómo se llamaría á sus partidarios?

Nos han dicho que se va á ir D. Aquilino Herce.

Lo sentimos de todas veras.

Hubiéramos deseado que se hubiese quedado aquí.

SECCIÓN RELIGIOSA.

Santo de hoy.—San Cólera Nonnato nin pensato y Nuestra Señora de la Escama.

Santo de mañana.—San Telo-pintas, patrono del cólera ministerial.

Jubileo.—Entre los timadores y ladrones, al ver suspendidas las fiestas de la Merced.

Procesión.—De indocumentados y «agentes de modo de vivir no conocidos» á la cárcel; de timadores y ladrones por las calles de Barcelona.

Gozos.—Entre las horizontales.

Plática.—Sobre los motivos más ó menos sanitarios que tienen algunos para desear que se declare el cólera en Barcelona.

Visperas.—De que se arme la gorda... con unas tijeras para cercenar nuestra hacienda.

EL MEJOR PRESERVATIVO

contra el CHÓLERA MINISTERIALIS CONSERVATOR ES EL

ESPECÍFICO CRISIS

de la *D.ª Opinión Pública.*

Se vende en toda España.

RECOMENDACIÓN

Se han puesto á la venta por el precio de un real, fotografías del valiente y simpático diestro Mazzantini.

Al dorso de ellas va su biografía.

No habrá un aficionadini que por el precio de un real no se lleve un Mazzantini tomado del natural.

Kiosko de la Rambla frente á la calle de Fernando.

Imprenta de Redondo y Xumetra, Tallers, 51-53.